

Aixís, analisant els monuments qu'ens restan (ben pocs, gracias al descuit del Estat) d'aquella época gloriosa, en que l'Art simbolisava totes las aspiracions dels pobles, y que per lo tant l'arquitectura's presentava amb un caràcter ben definit, es com podria refer-se l'actualment enrunat casal de nostra personalitat artística dins de l'arquitectura.

D. Sugrañes.

RECUERDOS

Pocas veces, al coger la pluma, he sentido la satisfacción que siento en este momento. No puedo explicar el goce interior que me embarga. Sólo sé que estoy contento, satisfecho de mí mismo, que me considero honrado y bueno.

La invitación de que he sido objeto por parte de la Junta de ese *Centro de Lectura* á colaborar en su *Revista*, me ha traído á la memoria mi vida sencilla de hombre primitivo, mi vida plácida de obrero, mi juventud llena de flores con espinas, que sin embargo, no arañaban mi alma, ni mis carnes, ni mis vestidos.

¡*Centro de Lectura!* Tú me recuerdas una niñez sin juegos y una juventud sin vicios.... Hablaría largo y tendido de eso, pero sospecho que á nadie interesaría mi inscripción de socio en dicho *Centro*, ni mi entrada en su sección coral cuando sólo contaba diez y seis años. En la biblioteca del *Centro de Lectura* sentí mis primeros amores por las letras, y más tarde, casi en la vejez, veinte y un años, conocí al hombre que había de inclinarme al estudio, Salvador Vilanova, muerto en la flor de su juventud, y al ideal que hizo de mí un sér digno del presidio, según como me trataron los.... no quiero pensarlo. Únicamente quiero recordar que escribo para la *Revista del Centro de Lectura*, para el órgano de la sociedad que me proporcionó las primeras nociones sociales, los primeros libros, las primeras amistades y los primeros anhelos de vida intelectual.

No es esta la primera vez que escribo para el *Eco del Centro de Lectura*. Recuerdo que estando preso en la cárcel de Barcelona, en donde nació mi pseudónimo de Federico Urales en circunstancias que no son para explicarlas aquí, me vino la idea de llenar cuartillas con destino á la citada *Revista*. Mi maestro, Salvador Vilanova, me había hablado más de una vez del buen concepto personal é intelectual en que me tenía el malogrado don Eugenio Mata, á la sazón presidente del *Centro de Lectura* y director de su *Eco*; y esto me alentó en mi empresa. Efectivamente, el señor Mata, apesar de tratarse de un *criminal* como yo, publicó dos ó tres articulillos míos. Ignoro como fueron recibidos por los lectores del *Eco del Centro de Lectura*. ¡Se me había paseado por las calles de Reus, primero, y por las carreteras, después, con las esposas puestas y en medio de dos guardias civiles!...

No quisiera pensar en eso, pero me es imposible sustraerme al recuerdo más cruel de mi vida, al recuerdo de lo que me hizo llorar por los hombres, por su ingratitud, por su ceguera, por sus odios y rencores. ¡Yo tratado como el más empedernido é infeliz *criminal*!...

Perdonad lectores si abuso de vuestra paciencia,

perdonad al autor de estas líneas si teneis la dicha de amarle y de comprenderle, porque en este caso os habrá entristecido contra su voluntad que es la de alegrar los corazones; pero el *Centro de Lectura*, la ciudad que le vió nacer, el recuerdo de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos, de sus alumnos, de sus compañeros de trabajo y de ideas, han revivado hechos pasados que dejaron en su sér huellas amargas y tristes.

Pasó todo y hoy me siento más fuerte y grande que nunca. He realizado mi ambición de ayer: vivir en Madrid, de mi pluma. Mañana realizaré mi ambición de hoy, que no relato por no pecar de inmodesto si dijera la verdad, ó de hipócrita si me la callara. Soy más dichoso que mis enemigos si es que los tengo, que sí debo tenerlos, por mi sinceridad y honradez. Vivo intensamente, vivo todas las vidas y guía mis actos un objetivo moral, social y filosófico que es la base de mi felicidad. Vivir para hacer algo no es lo mismo que hacer algo para vivir. El primer caso supone una voluntad viva, que goza creando; el segundo una voluntad muerta, que se entretiene para no fenecer de aburrimiento. Las almas muertas exclaman: en el campo no hay verdor ni en el corazón amores ni en el cerebro ideas. El viento y el sol secan la hierba; los desengaños matan las ilusiones; las mujeres y los niños han desaparecido de la tierra. Las almas vivas entonan estas canturias: produce, ama y espera; para quien de tal suerte obra las espinas se tornan flores, el carbón diamante, luz las negruras, ángeles los hombres. Después de la noche, el día se acerca; al invierno sigue la primavera, flor fué aquella hojarasca, otras flores surgirán al beso del nuevo mayo. No se seca el sentimiento de quien aspira; no se marchita el corazón de quien anhela; faltará amada, á quien reniegue del amor; amigo, á quien de la amistad se burle. Besa y trabaja, artista, que vive quien ama y quien desea.

Así hablan los que al venir al mundo se traen algo, y yo tengo la seguridad de amar hasta la muerte, porque estoy encariñado con un ideal cuya práctica está más lejos que larga es mi existencia.

Son eternos amantes y eternos proscriptos los eternos soñadores, pero, en cambio, nadie es más feliz que ellos, porque á donde van les sigue su recto criterio, su conciencia tranquila y la seguridad de que tienen una misión que cumplir y... que cumplirán.

Juan Montseny.

LA SETMANADA DEL OBRER

FRAGMENTS

Monòlech original, premiat en lo Certamen de "Catalunya Artística", celebrat lo diumenje 7 del corrent.

JAUME, d'ofici paleta; 30 anys

He jugat y he perdut. Ja está dit tot. Aquest es lo fet. No m'espanta confessarho, no. Lo que m'esgarrita son las consecuencias. Tinch la nena al llit ab una gàs-

tica. La dona espera la meva setmanada pera anar á comprar una medicina molt cara que ha receptat lo metje com á recurs extrém.

Al forn se deuen los pans de tota la setmana, y al adroguer los atrassos d'un mes que hi estat sense feyna. L'amo de la casa vindrá demá sens falta, que es cap de mes y encare li devém l'altre mesada.

Donchs ab aquest estat de cosas, jo, lo cap de casa, casat y pare de familia, jo, que tota la setmana he robat al meu cos horas de descans per no perdre un quart de jornal, jo, que he mal-menjat per estalviar un ral, jo, que he esposat la vida saltant per bestidas y punts volants de l'obra per defensar la setmanada, l'he perduda á la mitj' hora de cobrarla.

Lo diner es anónim.

Sí.

Lo mateix serveix per pagar una infamia que per un premi á la virtut.

Las mateixas monedas de plata que jo he perdut demunt del tapet vert, potser á horas d'ara serveixen per pago d'una luxuria, y demá servirán per desempenyar un farcell de roba.

¡Què'n fan de passadas y repassadas las monedas!

La sort tan aviat se decanta á la dreta com á l'esquerre.

Los ulls dels jugadors brillejan, los seuscabells cauhen lacis, las bocas no enrahonan pero están secas, sedentas. Las galtas vermellejan y palidejan d'estona en estona fins que quedan ab tacas de violeta morta. Las orelles afinan tots los remors. Lo cor glateix ab doble forsa, pero ab irregularitat. Las camas se mantenen fortas. Los brassos no saben fer mes cosa que moviments ràpits.

S'encenen molts cigarrillos y se'n apuran molt poch. Lo pensament no fabrica més que ideas supersticiosas per endevinar jugadas.

Al jugador que li falla la *martingala* que segueix, junta las cellas ab rabia y ofega un renech.

Al que la sort li es propicia, dibuixa en sos llabis una rialleta que reprimeix tant com pot per no ofendre als demés y declarar sa ganancia.

Qui pert, renega; qui guanya, calla.

Hi ha qui mostra gran tranquilat d'ànim, y á cada jugada que li surt adversa, ocultament se clava las unglas á la carn fins á ensangrentarse'l pit.

Tot l'espay de la sala del joch es suós, imantat d'afany.

Se necessita molta forsa de voluntat per separarse de la taula verda.

Aixó es lo que m'ha passat á mi.

Si'm fan dir per qué he entrat á jugar, no sabré pas qué respodre

Per pura casualitat he anat al café é insensiblement m'hi encaminat á la saleta del joch.

Tallaban al *monte*.

La banca anva de *mlas*. Tots los *apunts* guanyavan. Semblava talment que en los diners del banquer tothom hi tenia dret.

Carta que's veyá carregada, carta que surtia en contra de la banca.

Tallaban sense *porta*.

Probém sort, he dit jo; arrisqué una pesseta.

Apunto, y guanyo.

Posan un *elijan*, y torno á guanyar.

Tot ho veyá de color bonich.

Feyna de cobrar y res més. La cosa més fácil del mon.

A la tercera jugada ja guanyaba dos duros.

¡Dos duros!

Tres jornals de deu horas á l'obra.

¡Quina sort!

No volia pas guanyar més, no.

Ja estava á punt de retirarme, pero la mateixa facilitat del guany, me deya á cau d'orella: «No sigas cobart. La sort está de la teva part; aprofitala. ¿Total, qué pots perdre? Lo que has guanyat ab tanta lleugerresa. Aprofita la ratxada; no sigas tonto.»

Y feta aquesta determinació, de pesseta en pesseta, he anat perdent tot lo guany de las primeras jugadas, y á més un duro de la meva setmanada.

Es precis fer la pau, he dit llavors; sí, sí, la pau y res més

Y ab dalit, ab afany, ab frisansa, ab desconcert de ideas, he anat jugant, jugant, olvidantme de la meva filleta malalta, de las necessitats de casa y fins de mí mateix.

Ja no era l'home jugador per voluntat: era la fera que's veu acorralada dins d'un cau cada vegada més estret y sense fugida.

Ja era jo un d'aquells que ab foch als ulls, cabells lacis, galtas amaratadas y gorja sedenta, encenent cigarrillos que no s'apuran may, buscaba la sort en las supersticions propias dels jugadors empedernits.

«Qui juga per necessitat, pert per obligació» diu l'adagi.

Jo n'he tocat la proba.

He quedat sens un céntim.

Tota la setmanada perduda.

La mateixa forsa, lo mateix imán que poch moments avans me retenían á la taula, al quedarme sense cap diner, m'ha retxassat, m'ha escupit ab fástich per fer puesto á un nou jugador que volia probar fortuna en lo lloch de ma desgracia.

En aquell moment, tota la suor que amarava el meu cos se m'ha gelat entre pell y roba deixantme com momificat, sense voluntat de pensament, sense noció d'home.

De cop, fent un esforç de nervis, he tornat á la vida: una vida que no era la meva, Una vida delirosa, boja.

Jo may he robat res á ningú. Ni en los moments més apurats de ma existencia m'ha passat pel cap la idea del robo. No. May.

Donchs be: jo, l'home honrat, devant per devant de aquell munt de pessetas brillejant demunt la taula, m'he cegat de tal modo, que, si la casualitat no fa que un mosso del café interceptantme'l pas m'ha fet tornar á la rahó, dret anava á pegar grapada al pilot de plata del banquer per recuperar la meva setmanada á despit de tots los concurrents.

Quan he comprés lo que anava á fer, ¡quina vergonya me'n he donat!

Ab tot y que ningú feya cas de mí, creya que tothom me mirava.

¡No sabia ahont amagarme!

Fugia de mi mateix ab horror de pensament.

Confesso ma cobardía.

Tot lo valor que he demostrat per consumir lo fet de jugar-me fins l'última pesseta de la setmanada, ara s'ha tornat por de viure afrontant las miradas de ma filleta febrosa pe'l mal que se la menja viva.

Soch home vensut.

Sér inútil.

Arbre caygut, mort, esberlat. Llenya pe'l foch, quals cendras han d'esventarse pera que no'n quedí recort ni espurna de malefici.

Lluís Millá.

QUÉ ES AMOR?

(SONETO)

Si es de niña el afán con que á porfia

Me atajas de mis pasos el camino

Oyendo que tu labio purpurino

¿Qué es amor? me pregunta cada día;

Confíesote en verdad que no creía

Tener que contestar tal desatino,

Porque si es el amor fruto divino,

Apenas en la tierra si se cría.

Algo es, sí, que nos hiere y nos encanta;

Es placer y es dolor; es llanto y risa;

Dicha unas horas, otras, es tormento;

Es en fin tan audaz, que á mí me espanta

Al verlo retratado en tu sonrisa

Burlando tu inocente pensamiento.

† Eugenio Mata y Miarons.

MISCELÁNEA

El domingo día 7 de los corrientes tuvo lugar en el Salón de Actos del «Centro de Lectura», una notable velada de física recreativa á cargo del aplaudido doctor Altadill.

Todos los trabajos y experimentos presentados por el Sr. Altadill fueron muy aplaudidos, saliendo la concurrencia muy complacida de la fiesta.

Actúa en nuestro «Teatro Fortuny» una compañía de ópera y zarzuela española, bajo la dirección del primer barítono D. Pablo Cornadó.

La compañía no puede calificarse, en conjunto, de

superior, como alguien ha pretendido, pero sí, en nuestro concepto, de muy regular.

Las partes principales del cuadro de artistas, son muy aceptables, especialmente la tiple Srta. Fonts, que posee una voz muy simpática, perfecta escuela de canto, buena voluntad, mucha modestia y distinguidas maneras al presentarse en escena.

La concurrencia en el Teatro no escasea, lo que demuestra que el público queda satisfecho.

Nos place que así sea, á fin de que los empleados y músicos del Teatro, los cuales hanse constituido en empresarios, no salgan perjudicados.

Hemos recibido la visita de «La Revista Blanca», «El Economista», «Lo Campanar de Lleyda» y «Patria».

Agradecemos el envío, y aceptamos gustosísimos el cambio.

El día 6 del corriente, tuvimos la inmensa satisfacción de estrechar la mano de nuestro distinguido amigo el inspirado escritor D. Santiago Rusiñol, quien estuvo algunas horas entre nosotros.

Por la noche visitó la Sociedad «Centro de Lectura», de la cual es ferviente admirador, y accediendo á las peticiones de aquella Junta leyó en el Salón de Actos de la misma algunos de sus trabajos, de cuya fiesta nos ocupamos en otro lugar.

Deseamos sinceramente al amigo Rusiñol que su estancia en nuestra ciudad le fuera grata, á la par que le recomendamos que repita sus visitas más amenudo.

El pasado jueves, tuvo lugar la segunda sesión íntima de lectura, en el salón de Actos del «Centro de Lectura», la que se vió muy concurrida.

Hemos recibido un atento B. L. M. del cirujano-dentista Dr. J. Jordán, ofreciéndonos su Gabinete Odontológico y taller de Protesis dental, establecido en esta ciudad, Plaza de Prim, 2, pral., y participándonos á la vez haber abierto una sucursal en Lérida, Rambla de Fernando, 10, pral., donde operará todos los jueves.

Agradecemos la atención que para con nosotros ha tenido el Sr. Jordán.

Agradecemos infinito el atento B. L. M. que del dignísimo Coronel Comandante militar de esta plaza Don Manuel Michel, hemos recibido invitándonos para asistir á la Procesión que se celebró ayer para acompañar el Santo Viático al Hospital Civil y Cárceles del Partido.